

Evangelio IV Domingo CUARESMA
27 marzo de 2022. Ciclo C



SIEMPRE A LA ESPERA



DE UN HIJO

AMBIENTACIÓN

Celebramos la fiesta del reencuentro. Cada vez que te busco, te encuentro. Dedico este tiempo a Ti, para contemplarte en la Palabra. Te encuentro en el silencio sonoro y en la intimidad concreta; en los próximos y en los lejanos deseo; en el cada día concreto y preciso. Hacer de la vida un bonito encuentro, fundido en el abrazo paternal, haciendo de cada momento, en los intentos, oportunidad y posibilidad, capacidad de ser en el detalle pequeño, esa chispa de amor que acaricia el gesto.

Camino como el hijo pequeño que vuelve a casa, con la experiencia de cada día, a los brazos de la vida, siempre a la espera y alerta al cambio...

CANTO. Vuelve a casa – Cristóbal Funes

<https://www.youtube.com/watch?v=IbJKpgc0TK0>

EVANGELIO – Lucas 15, 1-3. 11-32

"Todos los publicanos y los pecadores se acercaban a él para oírle, y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Este acoge a los pecadores y come con ellos.» Entonces les dijo esta parábola: "Dijo: «Un hombre tenía dos hijos; y el menor de ellos dijo al padre: "Padre, dame la parte de la hacienda que me corresponde." Y él les repartió la hacienda. Pocos días después el hijo menor lo reunió todo y se marchó a un país lejano donde malgastó su hacienda viviendo como un libertino. «Cuando hubo gastado todo, sobrevino un hambre extrema en aquel país, y comenzó a pasar necesidad. Entonces, fue y se ajustó con uno de los ciudadanos de aquel país, que le envió a sus fincas a apacentar puercos. Y deseaba llenar su vientre con las algarrobas que comían los puercos, pero nadie se las daba. Y entrando en sí mismo, dijo: "¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, mientras que yo aquí me muero de hambre! Me levantaré, iré a mi padre y le diré: Padre, pequé contra el cielo y ante ti. Ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros." Y, levantándose, partió hacia su padre. «Estando él todavía lejos, su padre lo vio y, conmovido, corrió, se echó a su cuello y le besó efusivamente. El hijo le dijo: "Padre, pequé contra el cielo y ante ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus siervos: "Traed aprisa el mejor vestido y vestidle, ponedle un anillo en su mano y unas sandalias en los pies. Traed el novillo cebado, matadlo, y comamos y celebremos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida; estaba perdido y ha sido hallado." Y comenzaron la fiesta. «Su hijo mayor estaba en el campo y, al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y las danzas; y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Él le dijo: "Ha vuelto tu hermano y tu padre ha matado el novillo cebado, porque le ha recobrado sano." Él se irritó y no quería entrar. Salió su padre, y le suplicaba. Pero él replicó a su padre: "Hace tantos años que te sirvo, y jamás dejé de cumplir una orden tuya, pero nunca me has dado un cabrito para tener una fiesta con mis amigos; y ¡ahora que ha venido ese hijo tuyo, que ha devorado tu hacienda con prostitutas, has matado para él el novillo cebado!" «Pero él le dijo: "Hijo, tú siempre estás conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero convenía celebrar una fiesta y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto, y ha vuelto a la vida; estaba perdido, y ha sido hallado."»

Profundizamos el Evangelio

La clave de este pasaje del evangelio de hoy puede encontrarse, sin lugar a dudas, en las primeras líneas del mismo : por una parte están las gentes que se presentan para escuchar a Jesús : se trata de aquellos que por notoriedad pública son pecadores (Lucas dice « Los publicanos y los pecadores venían a escucharlo »); por otra parte estaban las gentes honestas que, a cada instante, et en los detalles más pequeños de su vida cotidiana, trataban de hacer lo que Dios quería: los Fariseos y los Escribas. Entonces, Jesús cuenta esta parábola para hacerles ir más lejos, para descubrirles un rostro de Dios que no conocían todavía, el verdadero rostro del Padre. Porque tenemos la costumbre de hablar de la parábola del hijo pródigo...pero, en realidad, **el personaje principal en esta historia, es el padre, el Padre con una P mayúscula, por supuesto.** El Padre, está a cien leguas de los cálculos: ¡No quiere ni oír hablar de méritos, ni en un sentido, ni en otro! El Padre ama a sus hijos, eso es todo. El Padre no tiene nada que contabilizar. El hijo pequeño decía: “dame la parte de mi heredad...” El Padre va más lejos, y dice a cada uno de sus hijos: «todo lo que es mío, es tuyo». Ni siquiera deja tiempo al culpable para que exprese su arrepentimiento. El Padre no pide ninguna explicación.

Aquí se encuentra la lección de esta parábola: con Dios, no es cuestión de cálculo, ni de mérito, ni de aritmética: una lógica ésta que nosotros no abandonamos tan fácilmente.

Pistas para la oración

¿Qué dice el texto? (lectura)

¿Qué me dice Dios con este texto? (meditación)

¿Cómo dialogo con Dios con lo que me dice el texto? (oración)

¿Cómo siento la presencia de Dios en mi vida? (contemplación)

¿Cómo pongo en práctica el mensaje de la palabra de Dios en mi vida real? (acción)

PUEDES VOLVER CUANDO QUIERAS, ÉSTA ES TU CASA___

MÚSICA AMBIENTAL. Wake Me Up - Avicii (violin/cello/bass cover) - Simply Three

<https://www.youtube.com/watch?v=XSs2cR2Tvuk>

EN LA LÓGICA DEL PADRE

Es lo mismo decir la lógica del amor,
en la que todos caben, la suya.
Cuantas veces se nos plantean,
lógicas diferentes, de padres e hijos;
cumplidores y “cabezas rotas”.
Hay derecho al cambio, posibilidad de ser.
En la lógica de la escucha,
del perdón, del olvido...
Intentarlo, es ya un pequeño logro.
Esperemos siempre el regreso,
diáfano, libre.
Un padre, nunca deja de serlo.
Recuperar a un hijo, es fiesta,
alegría en el reencuentro.
Participemos de la fiesta,
aunque la envidia, paralice el acceso.
Cuántos hijos pródigos perdidos.
Que nos pueda la misericordia
por encima del juicio, de la prueba
o el testimonio adverso.
Que nos pueda el perdón
por encima de la evidencia
que suma en contra.
Que nos pueda la vida,
potenciadora de empeños.
Que nos pueda el ser,
en el Padre y en los diversos hijos.
Desandemos lo andado,
en la posibilidad del regreso,
que funde el reencuentro.

CANTO. El Padre Bueno - Salomé Arricibita

<https://www.youtube.com/watch?v=phI2Z2tdUxU>

Hermanas de la Caridad de Santa Ana

C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA (España)

www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
@ EDUCATION